

---

## Lectura básica del electrocardiograma. Presentación

MT. Garde Morales

Pediatra. CS Santa María de Benquerencia. Toledo. España.

---

El pediatra de Atención Primaria (AP) es consultado con relativa frecuencia por síntomas que pueden tener origen cardíaco y, en otras ocasiones, la exploración física de un niño revela hallazgos cuya causa puede residir en el sistema cardiovascular.

Estas circunstancias producen ansiedad familiar y el pediatra tiene la responsabilidad de determinar inicialmente si existe una enfermedad cardíaca de base o si ese síntoma se debe a otras causas.

Uno de los hallazgos cardiológicos más frecuentes en la consulta de Pediatría es el soplo cardíaco, que puede estar presente en el 50-70% de los escolares<sup>1</sup>. El pediatra de AP debe diagnosticar cuáles son funcionales, y no precisan estudios complementarios, y cuáles son de origen orgánico, y deberán ser remitidos a una consulta especializada<sup>2</sup>.

Existen otros síntomas como el dolor torácico, los episodios de palpitaciones, los síncope y presíncope que, aunque

menos frecuentes que los soplos cardíacos, deben ser valorados adecuadamente para confirmar o descartar su posible etiología cardiogénica, la pertinencia de un estudio más completo y específico y la necesidad de un tratamiento precoz en los casos de afecciones potencialmente letales<sup>2</sup>.

Otra circunstancia que requiere una valoración cardiovascular exhaustiva son los exámenes de aptitud deportiva<sup>1</sup> solicitados por niños habitualmente sanos que desean practicar un deporte a nivel más o menos competitivo y precisan excluir cualquier patología cardiovascular incompatible con el ejercicio.

En este contexto clínico, el pediatra de AP debe adquirir una formación y unas habilidades que le permitan diagnosticar de la manera más precisa posible si el paciente padece una enfermedad cardiovascular, la gravedad de la misma y la urgencia del tratamiento.

---

M.<sup>a</sup> Teresa Garde Morales, mgarde@sescam.jccm.es

La autora declara no presentar conflictos de intereses en relación con la preparación y publicación de este artículo.

Aparte de la historia clínica y la exploración física como herramientas fundamentales, el pediatra dispone de una prueba complementaria sencilla, rápida, barata, accesible en cualquier centro de salud y que aporta información útil e inmediata: el electrocardiograma (ECG)<sup>3</sup>.

La interpretación del ECG requiere una lectura sistemática, ha de contemplar las variaciones normales debidas a los cambios del aparato circulatorio a lo largo del desarrollo y debe ayudar al pediatra a diferenciar las variantes de la normalidad de las alteraciones patológicas que deben ser remitidas al cardiólogo pediátrico<sup>4</sup>.

---

## Bibliografía

1. Del Pozo Machuca J, Redondo Romero A, Gancedo García MC, Bolívar Galiano V. Tratado de Pediatría Extrahospitalaria. Madrid: Ergon; 2011.

2. Rueda Núñez F (ed.). Cardiología pediátrica en Atención Primaria. Conceptos, preguntas y respuestas. A Coruña: 2009.

3. Pérez Lescure FJ, Echávarri Olavarria F. El electrocardiograma en Pediatría de Atención Pri-

maria (I). Aspectos generales, indicaciones e interpretación sistemática. Rev Pediatr Aten Primaria. 2005;7:277-302.

4. Pérez Lescure FJ, Echávarri Olavarria F. El electrocardiograma en Pediatría de Atención Primaria (II). Cambios relacionados con la edad y arritmias básicas. Rev Pediatr Aten Primaria. 2005;7:463-80.

